

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre. . . . 2 pesetas.
EN EL EXTRANJERO: Un trimestre. 4 —

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta.
Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea.
Reclamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCÍA CAMINERO

El Demócrata

SEMENARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador.

Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio

A LAS FILAS

No nos dirigimos á este ni al otro pueblo, no pensamos al escribir este FONDO en persona determinada, únicamente ponemos nuestras miras en los altos intereses de la política, no en las mezquindades que la política de aldea remueve.

Cuando el ilustre jefe del partido liberal-democrático, D. Eugenio Montero Ríos, enarboló su bandera y lanzó á los vientos de la publicidad su programa radical, entre todos los políticos de altura, sólo uno se le puso enfrente disputándole la indiscutible jefatura del partido liberal, estorbándole el paso y tratando, con la ayuda de algunos de sus parciales, de armarle una zancadilla en la Asamblea. Este fué D. Segismundo Moret.

Los ex-diputados y ex-senadores liberales por esta provincia se dividieron, y mientras unos, la mayoría, votaban al Sr. Montero Ríos, algún otro favorecía con su voto al Sr. Moret. Y ¡oh, rarezas de la política! El único que esto hizo fué el Sr. Pérez Cabello, el gran cacique que durante muchos años representó en Manzanares la política del señor Nieto.

Yo recuerdo un cuento viejo en el que se refería que una beata tenía mucha devoción á San Miguel, pero, *por si acaso*, encendía otra vela al diablo.

Esto quizá no sea lo que ocurre en el caso referido, pero tiene todas las trazas de ello. Por eso es nuestro llamamiento á las filas. Los liberales deben estar al lado del Sr. Montero Ríos sin reservas mentales, sin concomitancias moretistas. O dentro ó fuera.

Quédense los dualismos para la beata del cuento, y los hombres sean hombres, no sólo por la figura, sí que también por la firmeza de sus ideales.

Crónica Madrileña

SI HA DE SUBIR, QUE SE PEGUEN

¡Y luego cantan en la zarzuela
«El japonés es molt tranquil
molt, tramprat
y molt-gat!»

Si, sí; serán molts tranquils los amarillos hijos del Dahi-Nihón, pero han declarado la guerra á los rusos.

Anoche supimos la noticia.

A mí, como tener, me tiene sin cuidado la guerra, porque todo lo más que puede ocurrir, es que se venda más caro el aguardiente, y yo no lo uso, en buena hora lo diga, pero sé de muchos ciudadanos que andan por ahí de cabeza, sumando los tonelajes y los cañones de las escuadras, como si se les fuera algo más de un ardite en el triunfo de unos ó de otros.

A mí no me ha sorprendido la guerra: la esperaba. Comercialmente se daban de puñetazos los barbudos hijos de los estepas, con los pajizos súbditos de Mushito.

Me lo hizo observar un ruso, que se dedica á darme la lata cuando tomo chocolate en el Colonial, obstinándose en que he de comprarle unas pieles que trae á la espalda, y que se pelan solas.

En compensación á las monsergas que le he escuchado, cuando pretendía colarme la viruta, le pedí anoche su opinión sobre el conflicto, y vean, vean mis lectores los verdaderos y auténticos orígenes.

Habla el ruso, de las pieles podridas.

—El señor vea bien, vea bien....

Cuando dos peises, se encuentran, en condiciones comerciales aposés, se frapan al final. Vea el señor.... nosotros vendemos pieles.... vea el señor.... el yaponés, vende abanicos.... comertio opuesto ser las pieles y abanicos.... el abanico ser para el calor, la piel para el frío.... vea ésta el señor y achetela.... marmota rubia.... curtida.... curtida.... vea, vea.... ser barata.... el señor podrá sacar de ella, dos mangas, dos cortes.... (y continuó haciendo el artículo.)

Aquel hombre tan sucio y tan pesado me dió la clave del conflicto. Efectivamente un ruso y un abanico se dan de trompadas....

¿Quién triunfará?

Hoy rusos, porque hace por ahí un frío digno de la Siberia: los japoneses se han corrido algo, hubieran debido aguardar al verano, y entonces.... ¡ah, entonces!

Nuestro gobierno supongo yo que habrá tomado precauciones.

Lo más elemental es vigilar el teatro Japonés y el parque de Rusia, en el Madrid Moderno, que entre paréntesis eran adversarios. Rusia era para el verano, y el Japonés para el invierno.... en el primero, buscábamos frío; en el segundo, ambiente tibio; en el primero, patinábamos; en el segundo, se descarrilaba al grito ronco y brutal de ¡*Siento un calor!*

Vivir para ver, que dijo el filósofo, y pidamos á Dios que no se complique la cosa, y se metan las mujeres en el ajo.

Porque si se meten, con el achaque de la raza latina, no va á quedar un sastre en España.

Aquí la cuestión está en que suba el aguardiente. Si por ello es preciso que se peguen esos señores, que se peguen en buena hora. ¡La caridad bien ordenada empieza por la subida de los géneros propios!

¡Caramba! Hay que ser franco alguna vez, aunque se molesten los japoneses!

IVÁN ANDRESWICH.

Alcoholes

I

Para mil artículos decía el pasado número EL DEMÓCRATA que daría motivo el flamante proyecto de Ley de Alcoholes del Sr. Osma, y en verdad que se ha quedado corto; la protesta nacional representada por un acto de trascendencia social y político sería lo oportuno.

Estudiando despacio el pensamiento del ministro de Hacienda, la primera impresión es de extrañeza porque se ha preparado de modo que coloca frente á frente al capital y el trabajo, esperando de lucha tan desigual, prospere su desdichado plan financiero, como alma evocada para llenar su cuerpo de hacendista.

Para ello mezcla dentro de un mismo proyecto, la exacción de un impuesto imposible al alcohol con la supresión del impuesto de consumos al pan, principal alimento del pobre, encerrando el problema en un círculo vicioso del que procuraremos sacar á S. E.

Es muy bonito hablar de suprimir el impuesto de Consumos, la propiedad es la primera interesada en que desaparezca tan vejatorio gravamen, y S. E. pensó la práctica en halagar esta universal aspiración para sacar á flote su descabellado proyecto.

Pensó más; es necesario proteger la agricultura, es decir, es necesario hacer como que se protege y tengo á mi lado otro importante elemento de defensa y como la industria vinícola es la única perjudicada, claro que el campo es mío.

Todo fué bien pensado, si así se pensó, pero todo ha de fracasar, demostrando á España que el pobre no queda protegido, la agricultura tampoco, pero en cambio perciben gran merced la industria azucarera y sus similares.

¿De qué sirve al pobre abaratarle el pan cuando se suprime el jornal? Esta pregunta encierra el problema que plantea el proyecto. Desde el momento que, como ya demostraremos, la industria lleva rudo golpe, ¿para qué quiere pan barato quien no puede comprarlo?

El proyecto suprime de un plumazo la fabricación de aguardientes y alcoholes de los residuos de la vinificación, desaparece la grande industria representada por estas manipulaciones y pasando este capital á abonar tierras, para ello hace

falta pocos brazos, disminuyendo considerablemente el número de jornales. Calcúlese sólo en Valdepeñas la cantidad de riqueza que representa perderse dejando de transformar en aguardiente y alcohol todos los orujos, madrazas, cascacas, etc., etc., que resulta de la elaboración del vino.

El labrador pronto se convencerá que tampoco es protegido; también perderá estas cantidades, es verdad que puede elaborar alcohol vinico para mejorar su cosecha, pero ¿en qué condiciones? es verdad que puede formar sociedades agrícolas para fabricar alcohol de vino, pagando media cuota, pero ¿á costa de qué sacrificios?

Los hechos demostrarán que el problema planteado es un problema nacional, donde se ventila más intereses creados al amparo de las leyes de los que se puede figurar el Sr. Osma, y que de una votación no puede borrar, aunque se presume contar con una mayoría parlamentaria, porque nuestra defensa ha de tener la energía del que lucha con la muerte.

Por hoy basta.

LD. ARTEAGA

Febrero 1904.

Agrícolas

EL ABONO DE LA VID

Los labradores manchegos y, más especialmente los de Valdepeñas, tienen la casi totalidad de sus predios dedicados al cultivo de la vid, y por tanto de los rendimientos de esta planta están casi todos pendientes.

Sin embargo, ni estudian ni se preocupan de asegurar, en cierto modo, la buena producción de ella, limitándose á tomar lo que la naturaleza les dá, aferrados á ciertas creencias, aun cuando su propio pensar, sin necesidad de acudir á más fuentes de ilustración, les diga que viven en gran error.

Entre los viticultores de nuestra provincia está desde antiguo muy arraigada la creencia de que el terreno dedicado al cultivo de la vid, no sólo no necesita abonarse, sino más aún, que el empleo de los abonos, sean de la clase que sean, resulta siempre perjudicial.

Si se les estudia analizando las causas de tal creencia, todos cohinciden afirmando que el único razonamiento ó causa que tienen para pensar así es el habérselo oído decir á sus padres y á sus abuelos:

Razonamiento grandemente anacrónico y que llevado á la aplicación práctica en todos los diversos medios manifestativos de la vida de relación de la humanidad, nos conduciría á afirmar, con tan sin igual y lógica razón, que el teléfono, el fonógrafo, el telégrafo sin hilos y demás asombrosos descubrimientos del último medio siglo, por el hecho de no haber sido conocidos de nuestros abuelos, ni tienen finalidad, ni son tales inventos.

La primera vez que atravesó los campos una locomotora, nuestros abuelos hu-